

## RESEÑA DE LIBROS

IGNACY SACHS, *Obstáculos al desarrollo y planificación*. Trad. de Roberto Castañeda R. C. y Martha D. Chávez. México, Editorial Nuestro Tiempo, 1967, 161 pp.

El presente libro reúne varios ensayos escritos por el Dr. Sachs, Director del Centro de Investigación sobre los Países en Vías de Desarrollo, de Varsovia. En conjunto, trata los principales aspectos del desarrollo y de la planificación en los países del tercer mundo: aquellos que, según el autor, se caracterizan por tener economías mixtas, con estructura dual y activa participación del estado.

Presenta primero una exposición de las características fundamentales del subdesarrollo, sus causas y obstáculos; luego analiza algunos factores esenciales del crecimiento y finalmente trata el propio proceso de planificación con relación a la industria.

El autor afirma que las causas primordiales del subdesarrollo se encuentran en los aspectos institucionales, que son resultado de un proceso histórico. En el caso de los países del tercer mundo, señala el colonialismo capitalista como origen de una estructura institucional que ha deformado a la economía.

Una vez descritos los factores básicos de la economía y sus interrelaciones en torno al proceso de desarrollo, el autor procede a comentar algunos de ellos. Analiza primero el papel del comercio exterior y su planificación. Sachs considera que el comercio exterior debe actuar como un mecanismo de ajuste para complementar las necesidades que no puede satisfacer el propio país; sin embargo, cuando las condiciones externas son desfavorables (como sucede en la mayoría de los países en desarrollo) la meta debe ser la invulnerabilidad a las influencias externas y el lograr una tasa máxima de crecimiento a largo plazo con una capacidad para importar dada.

Distingue entre dos tipos de economías, las "economías de exportación", que actualmente son pocas y tienden a desaparecer, y las "economías sensibles a las importaciones" que son la mayoría de los países en vías de desarrollo. Las primeras no tienen límite inmediato a su capacidad para importar, pero su utilización adecuada para iniciar un proceso de desarrollo se ve obstaculizada por factores de índole política, histórica y de organización. La estrategia a seguir en el segundo grupo de países, cuya capacidad de importación es limitada, es alcanzar un nivel máximo en la tasa de crecimiento con un nivel dado de comercio exterior, pues la alternativa, que podría ser el hecho de aumentar la capacidad para importar, implica una serie de dificultades en el ámbito del mercado exterior. De inmediato, resulta más factible un uso adecuado de la capacidad para importar existente, aunque esto signifique un control estricto y directo del comercio exterior por parte del gobierno. Después de haber logrado la mayor relación volumen de exportaciones-capacidad para importar-tasa de crecimiento, es necesario iniciar un proceso de sustitución de importaciones, cuya estrategia también comenta el autor.

Considera que el comercio exterior es un factor esencial en el desarrollo. A medida que avanza el proceso, la composición del comercio se transforma. Analiza esta transformación y las alternativas que presenta

para el planificador; y llega a la conclusión de que es necesario un estricto control gubernamental del comercio exterior si éste ha de contribuir favorablemente al crecimiento.

El siguiente tema que expone es la acumulación de capital. Las economías subdesarrolladas consisten, en opinión del autor, en dos sectores, uno precapitalista y otro capitalista. Con respecto al primero, concluye que no hay acumulación de capital dado que el excedente es mínimo, y generalmente se desperdicia, y sólo una pequeña proporción se transfiere al sector capitalista a través del comercio y los impuestos. La acumulación en el sector capitalista la efectúan los subsectores privado, de gobierno y extranjero. El gobierno debe asumir un papel activo en cada subsector para promover la acumulación, generalmente mediante instrumentos de política fiscal, pero el autor señala que un control más directo y decisivo lograría mejores resultados en el sentido de un crecimiento más rápido.

En otro ensayo analiza el papel del sector público en el desarrollo. Considera dos casos: el de una economía de planificación integral y una economía mixta. El sector público puede entonces tener dos alternativas: ser el empresario definitivo dentro de la economía, o ser el agente impulsor de la actividad económica para luego ceder paso al sector privado. El autor, evidentemente, opta por el primer caso.

En el siguiente ensayo se examina el proceso de crecimiento en sí. La capacidad de crecimiento, entendiéndose como la capacidad de mantener una tasa adecuada de crecimiento del consumo a largo plazo, depende de la estructura económica inicial, la posición de la economía en la división internacional del trabajo, los recursos naturales y la política económica que se adopte. Analiza luego los componentes de la producción y sus interrelaciones, teniendo en vista la necesidad de mantener un crecimiento proporcional, que sólo es factible con una planificación.

El último ensayo trata los problemas que presenta la ejecución de planes industriales. El autor describe el proceso en un país de planificación integral y en una economía mixta, en donde, debido a la falta de control, son más complejos y agudos los problemas que enfrenta el planificador. Relaciona esto con el problema del financiamiento de la industrialización, que se liga estrechamente con la política fiscal como medio de canalizar la inversión privada a las industrias adecuadas. Sin embargo, este objetivo no se logrará si no existe, además, control por parte del gobierno sobre el comercio exterior, las operaciones de capital extranjero y aun la autorización de grandes y medianos proyectos industriales. Por lo tanto, Sachs vuelve a insistir en el papel esencial del sector público dentro del proceso de desarrollo.

El libro resulta muy interesante, no sólo desde el punto de vista de la planificación, sino del desarrollo económico en un sentido amplio, pues señala de manera clara y objetiva los problemas básicos de las economías subdesarrolladas y en vías de desarrollo. A pesar de la brevedad de los ensayos, logra apuntar lo esencial de cada problema, y su análisis, que utiliza frecuentemente esquemas y modelos, aunque trata problemas tan complejos como el desarrollo y su planificación, logra simplificar y presentar estos problemas objetivamente sin perder de vista la realidad misma.

En resumen, parece un libro excelente que penetra brevemente en la situación de los países en desarrollo y en las dificultades de la planificación.

KIRSTEN ALBRECHTSEN DE A.  
*El Colegio de México*